

MINGA “CONSTRUYAMOS COMUNIDAD” PROYECTO HABITACIONAL SAN FRANCISCO DE HUARCAY

Quito, enero 28 / 2018



Trabajadores y hoy propietarios del Plan Casa para Todos:

Parecería que la vida está destinada a ser un conjunto dialéctico de aquellos elementos que aparentemente son contradictorios. En esta mañana soleada, con este paisaje lindo, aquí, gente haciendo comunidad, compartiendo con otros la maravilla humana de mezclarnos, de “amazorcarnos”, de ser parte de un todo.

Al mismo tiempo que compartimos estos momentos felices, también la vida nos depara momentos de tristeza.

En la madrugada de ayer sábado, por primera vez en la historia del país, un coche bomba destruyó edificaciones en San Lorenzo. Hay hermanos heridos y queridos policías también heridos, levemente, gracias a Dios.

Hemos tomado las medidas urgentes y necesarias para brindar seguridad a la población de San Lorenzo y Eloy Alfaro, cuidar nuestra frontera y dar solución integral a los afectados, con el trabajo armónico de los ministerios involucrados: Salud, Vivienda, MIES, Riesgos.

Tengan la certeza, aquellos que esconden su maldad en la perversidad que puede generar la oscuridad de la noche, que no vamos a atemorizarnos.

¡No nos van a amedrentar! Para eso tenemos nuestra Policía Nacional y nuestras Fuerzas Armadas. Estamos en control total de la situación. La mejor manera de combatir, y ganar, a los terroristas, es no atemorizarse. Al igual que las comunidades: la mejor manera de vencer a los violadores, a los ladrones, a los agresores, a los criminales, es no atemorizarse.

Es el conjunto de la comunidad, esa solidaridad plena la que hace posible derrotar a este conjunto de sinvergüenzas que lesionan la sociedad.

En lo que corresponde a nosotros, seguimos trabajando, seguimos construyendo, porque muchos hermanos nos necesitan y porque el futuro no se detiene. ¡Nadie va a hacer que el futuro se detenga!

...

¡Qué alegría haber retomado –Mauricio (Rodas, alcalde de Quito) recordaba– lo tradicional, lo milenaria que es nuestra costumbre de la minga! Una costumbre preincásica.

Miles y miles de años fueron haciendo que este pueblo noble se una en la minga, en la jocha, para llenar su corazón de alegría, para poder conversar, compartir con el vecino, conocer, empaparse de sus problemas. ¡Intercambiar herramientas, esperanzas, sueños, alegrías y alimentos!

Nuestros abuelos nos heredaron esta linda tradición de solidaridad. Los domingos se levantaban temprano, y con azadones, palas, picos, escobas, limpiaban y embellecían las casas y el barrio entero. ¡Entre todos, como una sola y enorme familia!

¡Esto es San Francisco de Huarcay: una sola y gran familia: de respeto, de solidaridad, de amor, de afecto, de comunidad!

Al finalizar, hombres, mujeres, niños, jóvenes se reunían alrededor de una mesa (sí, la “mesa servida”), la “tandanacushpa”, para compartir alimentos, disfrutar y reír con la familia, con los amigos, reír con los vecinos.

Es uno de los ejemplos más hermosos de trabajo individual para el bien común. Así es como queremos combinar nosotros: gobierno y familia, gobernar ¡juntos! ¡Como la gran familia que es ahora nuestro hermoso Ecuador!

Hoy retomamos esas enseñanzas de la minga, para aplicarlas en nuestro proyecto emblemático Casa para Todos.

¡Bienvenidos, queridos vecinos de San Francisco de Huarcay, donde estamos construyendo 618 casas!

En el mundo, las mujeres son las mejores administradoras del dinero, las mejores edificadoras del hogar. Por eso, a ellas vamos a entregarles las casas, a ellas se va a encargar el fomento de las relaciones de buena vecindad.

Hace ocho o nueve años estuvo acá el ganador del Premio Nobel de la Paz (en 2006, economista) Muhammad Yunus. Él manifestaba

que en el Banco del Pueblo, que él llama el 'Grameen', entregaba los créditos no a los varones, sino a las mujeres. Le pregunté por qué, y él me dijo:

Fácil: porque cuando tú le entregas el crédito a un hombre, lo primero que se va a comprar es un terno (traje). Si es un crédito grande, lo primero que va a comprar es un carro. En cambio, la mujer, apenas le entregan el crédito está pensando en cómo pagarlo.

Verdaderamente, acá en el país, hay bastante más responsabilidad en nuestras mujeres que en los hombres. Hombres: respetemos esa inmensa responsabilidad que, generalmente, recae en los hombros de una mujer, cuando los matrimonios se destruyen.

En la experiencia de la Misión Manuela Espejo, vi cómo después de que ha nacido una niña o niño con discapacidad en la familia, el hombre buscaba otra mujer, y la mujer buscaba otro trabajo.

¡Qué mujeres maravillosas tenemos en nuestra ciudad, en nuestra provincia, en nuestro país: mujeres capaces de sacrificios extremos!

No hay una palabra que defina con exactitud la maravilla que tenemos, el momento de contar con una esposa, con una madre, con una hermana, con una amiga...

...con una persona que trabaje dentro del gobierno, que –como mujer– sepa entender más ampliamente los conceptos de servicio a la comunidad, de solidaridad, de comunidad.

Aquí, hoy, juntamos nuestras manos para ir dando forma a su sueño de tener una casa linda, segura, con todos los servicios. ¡Y hemos comenzado con una actividad hermosa!

Con aproximadamente 150 familias que vivirán en esta primera manzana inaugurada, hoy sembramos los primeros árboles que empezarán a llenar de vida al barrio. Inclusive, algunos propietarios ya han sembrado flores en sus futuros jardines.

Esto desmiente el hecho de que a la gente pobre le gusta vivir como pobres. ¡No es verdad! A la gente pobre, lo único que hay que darle es la oportunidad. Una casa digna, respeto, esperanza. Y en seguida lo acoge, lo hace suyo, lo incluye en su corazón. Y de allí no lo abandona nunca.

Las mujeres, los hombres, los niños de los hogares pobres, quieren salir adelante. Y la primera instancia, el primer momento del que pueden disfrutar –si un gobierno así lo decide– es de la dignidad que representan casas para vivir de manera digna.

¡De manera digna, casas bonitas!

En el gobierno anterior se hicieron casas. Pero eran unos cubos miserables, en los cuales Mauricio no pasaba la puerta, porque había que agacharse para ingresar, techos bajos, cuartos pequeños.

¿Quién ha dicho que las cosas para pobres tienen que ser feas, malas, de última calidad?! No. Las cosas que se den a la gente pobre, ¡tienen que ser bonitas, dignas! Ellas sabrán cuidarlas con eficiencia y eficacia.

Hace un momento Maritza (beneficiaria) decía: vamos a cuidarla, aquí está un huerto para compartirlo, para hacer una ‘pamba-mesa’ un domingo, con los productos del huerto, y poder conversar, charlar y poder reírse, porque para eso está la vida, para cantar.

Creemos que lo normal es estar amargados. ¡No es verdad! Hay que incentivarles a que sean felices, a que estén contentos, a que disfruten de la vida, porque a lo mejor esta es la única oportunidad que tenemos.

Aquí en la tierra, cada minuto, cada segundo que dejemos de disfrutar, es un minuto, es un segundo perdido. Un día que no se hayan reído –decía Mark Twain– es un día perdido. Un día que no hayan hecho un acto de solidaridad, es un día perdido.

Tenemos que ganar cada segundo, cada minuto, cada hora, cada día, cada año, dándole calidad de vida, trabajando para producir esos emolumentos que nos den una vida digna. Pero, al mismo tiempo, inyectando a esas horas de descanso, de sosiego, de solaz inyectarles alegría, dinamismo, deporte. Gocen con las personas que amamos, no dejemos de decirles que les queremos, porque algún día ya no estarán.

Cuando planificamos los proyectos “Toda Una Vida” y “Casa para Todos”, partimos de una premisa: Si un lobo tiene una guarida, si un conejo tiene una madriguera, si un pez tiene una piedra en la cual esconderse... ¡cómo puede ser posible que un ser humano no tenga una casa!

Es indigno que alguien no tenga casa. Y los gobiernos deberán considerarse tales, únicamente el momento en que ayuden a que la mayor cantidad de ciudadanos tengan una vivienda propia. Que las mujercitas puedan lucir con orgullo su casa limpiecita, bien cuidada, en la cual sus hijos hagan sus deberes y disfruten de la vida. Que pueda exhibir esa dignidad de forma permanente, diaria.

¡Vamos a seguir avanzando en el proyecto, no nos vamos a quedar!

¡Felicitaciones por estas casas! Pero, por favor Julio (Recalde, gerente general de Ecuador Estratégico EP), Mario (Burbano de Lara, gerente de Casa para Todos), ¡a avanzar más rápidamente, la gente pobre no tiene por qué esperar, no puede esperar!

Veo que esas casas ya casi están terminadas. A lo mejor un esfuerzo adicional haría que ya estén habitadas. ¡A hacer las cosas mucho más rápido, nuestros queridos constructores, a hacer las cosas muchísimo más rápido. ¡La gente pobre no tiene por qué esperar, ya ha esperado demasiado!

Les felicito a todos los que han trabajado en el programa Toda Una Vida. Gracias a mi esposa Rocío, de todo corazón, porque cuando yo pensé en las casas bonitas, me dijo: “¿Y los jardines?”, le dije que los hagan ellos. Me dijo: “No, entrégales jardines, para que no pongan gallinas, patos, chanchos”. Entonces le dije: “Bueno, vamos a hacer jardín”. Y cuando estuvo el jardín, dijo: “¿Y los árboles? ¿Y las plantas?”. Bueno, que las pongan ellos. “No, pongámosles árboles y plantas. “¿Y la cerca?” Pues una cerca...

Para terminar, quiero tocar el tema de que el próximo domingo 4 de febrero... Es un llamado a que ustedes depositen su voto por la opción que deseen. La opción tiene que ver con decirle sí a la vida.

Sí, a que los corruptos no vuelvan a ocupar jamás en la vida un cargo público. Sí a que devuelvan lo robado. Si estas cosas no se hicieron antes, a lo mejor es porque se llevaron la plata.

Sí a que los jóvenes que se encuentran aquí, a que estos niños tengan la esperanza alguna vez de tener espacios de gobernar el país, en los gobiernos locales o en el gobierno nacional.

Sí a que haya alternabilidad, para que nadie se considere un rey. No estamos eligiendo reyes. Nadie puede perennizarse en el poder. El poder, lastimosamente, es una droga que embriaga a la gente y hace que desee tener cada vez más. Y cada vez se vuelven más autoritarios, más confrontadores, más corruptos.

Qué les parecería a ustedes tener acá, en el barrio –no lo permitan– al “matón típico” que quiere imponer todo, que pisa las flores, que confronta con todos, que anda retando a trompones a hombres, mujeres, niños y jóvenes.

¡Así nos sentíamos al finalizar la década pasada! ¡Nos peleamos con todo el mundo! Con ecologistas, con pobres, con ricos, con empresarios, con trabajadores, con médicos, con profesores, con enfermeras, con militares, con policías.

Nos sentíamos como el matón de barrio. ¡No más matones de barrio! Ahora queremos vivir en comunidad, queremos respeto, queremos tolerancia. Por eso, no a las elecciones indefinidas de autoridades, para que los jóvenes también tengan oportunidad.

Por eso Bolívar decía que es peligroso que una sociedad tenga solo una persona que le gobierne eternamente: él se acostumbra a gobernarla y se crea un círculo de corrupción, que ya lo vivimos, de agresividad, que ya la vivimos.

Pero lo más grave, lo más grave: ¡Que el pueblo se vuelve un borrego, excesivamente obsecuente con esa persona!

¡Eso, no va más!

Sí, también, por nuestros niños que son violados, mancillados, humillados. Para que los humilladores, los agresores, los criminales no se sientan beneficiados por el paso del tiempo. ¡Que no prescriba nunca un delito sexual contra un niño, contra una niña!

Sí, ¡para que albañiles, constructores, ingenieros, ceramistas, carpinteros, ferreteros, cerrajeros, vidrieros, tengan trabajo! No puede ser posible que por la tozudez de un gobernante haya disminuido el 9% el Producto Interno Bruto en relación a la construcción.

¡Miles de albañiles, ingenieros, arquitectos, ceramistas, no los repito a todos, botados a la calle, sin tener el pan, el sustento para llevar a su casa! ¡Solamente por la tozudez de un individuo, por más importante que haya sido en el país!

¡No vamos a permitir que ello ocurra! Porque la construcción dinamiza la economía.

Estoy seguro, queridos albañiles, que este momento aquí pueden comprar mote, encontrar tripa mishqui, y en la Costa el platanito con queso, el pincho... hasta esa gente tiene opción de trabajar.

Una pobre mujer que hacía plátanos con queso, me decía: “ahora me toca recorrer toda la ciudad buscando una construcción”.

Qué pena que la gente que quiere invertir en construcción, en casas, prefiere tener la plata debajo del colchón. Y los que tienen mucho más dinero, pues compran propiedades en Miami, en Panamá, llevándose el dinero ecuatoriano que podría estar alimentando casas de albañiles, de cerrajeros, de fontaneros.

Qué pena que la tozudez de la gente haga estos daños. Por eso llamamos a votar Sí, para que se elimine esa espuria, grosera, inentendible ley de Plusvalía.

Luego decimos sí, a que no haya minería metálica en las ciudades, porque daña nuestra agua, nuestro ambiente. Y que nuestro precioso Yasuní –donde yo nací–, el sitio más hermoso del planeta, pueda tener poca extracción petrolera, cada vez reducirla más.

El gobierno anterior la dejó en mil hectáreas, nosotros la vamos a reducir a 300 hectáreas.

¡Que nadie venga con la zanganada democrática de que es inconstitucional consultar a un pueblo! ¡Nada más maravilloso que devolverle al pueblo ese espacio de poder que me delegó a mí!

Cuando ustedes elijen un gobernante, un presidente, un alcalde, lo que están haciendo es delegar a este mandatario un poco del poder, para que lo administre correctamente, con honestidad, con transparencia, con principios, con valores, con amor a la Patria. Porque a lo que se ama ¡no se le roba! ¡Carajo, no se le roba!

Y cuando el pueblo le dice al gobernante: yo te delegué el poder, ahora quiero que me devuelvas ese mandato, porque quiero tomar por mí mismo alguna decisión.

Por eso digo que es una zanganada democrática salir con argucias: “que faltó un día más, que hubo un día menos, que la Corte Constitucional...”.

¡No señor! Hemos cumplido con todos los elementos para poder convocar al pueblo. Pero fundamentalmente, con el más importante: devolverle al pueblo la capacidad de que decida acerca de su destino.

Por eso hemos llamado a esta consulta, para que este gobierno que nació de la voluntad popular lleve adelante el plan “Toda Una Vida”, que tiene como propósito cuidar con amor al niño que está en gestación, y a su madre.

Luego inyectar inspiración a los niños, haciéndoles que aprendan a amar el conocimiento, los valores, la tecnología, la ciencia. Luego, impulsando a los jóvenes. Luego amparando, acompañando a los adultos. Y luego, agradeciendo a los viejos.

Es decir, ¡toda Una vida! Porque un gobierno y una ciudadanía responsable nos protege. ¡Ese es el propósito! Por eso estamos diciendo sí.

No se preocupen que cantemos, aquellos que amargados van deambulando por la vida, y que van avanzando aunque sea a golpe de huezazos.

¡No se preocupen, nosotros seguimos avanzando, felices, con ese espíritu que inyectó los principios fundacionales de la Revolución Ciudadana, la Constitución de Montecristi! ¡Retomemos a ella!

Cambiamos lo que haya que cambiar. El ser humano está diseñado para cambiar. Todos los días cambiamos, nuestro cuerpo cambia, todo cambia, inclusive cada año tenemos un nuevo corazón.

Sí, es la oportunidad de cambiar, pero hacia los valores. ¡No hacia la tozudez, no hacia la falta de solidaridad, no hacia la depredación, no hacia el egoísmo! ¡Cambiar siempre, para mejor!

¡Sí cantamos, claro que cantamos para decirle sí a la vida!

(El presidente canta al ritmo de una famosa melodía de José Luis Perales):

*Sí. Yo tengo algo nuevo que contar
Tenemos el destino en nuestras manos
Vayamos adelante como hermanos
Que vamos a lograr lo que soñamos.
Sí, la Patria se cansó ya de esperar
Ya no quiere tener desilusiones
Tenemos para ello mil razones
Y les diremos Sí – ¡Sí!– a los que dicen ‘nones’.*

Sí, sí, sí, yo voto con el corazón

A mi Ecuador dile Sí. Sí, sí, sí

¡No dejen nunca de estar alegres, la vida es para gozarla!

Por favor, perdón, me olvidé de agradecer a todos en conjunto, y de forma particular al señor alcalde, que nos donó el terreno. Muchísimas gracias, es un lindo terreno. Y está ofreciendo este momento uno en el norte. Y dice que va a seguir “raspando la olla” (el Presidente, el alcalde y el público ríen).

¡A seguir construyendo Casa Para Todos!

LENIN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador